

La economía y el sujeto

Camilo Ramírez Garza

Dice el psicoanalista a su analizante: "¿Puede ir al fondo de la cuestión?" Quien le responde: "No me hable de fondos doctor, que me echo a llorar". Otro más, dice el psicoanalista: "No es tan difícil, solo dígame lo primero que se le venga a la mente"... ¿Cuánto va a costarme esto?..

Jacques Lacan, psicoanalista francés, dijo en una de sus frases versallescas, "El Inconsciente es el discurso del Otro"...Pero por más que he intentado e intentado, nunca he podido entender dicha frase. Ante el vacío de entendimiento, lo único que sé, es que quiero ver el lado Coca-Cola de la vida, ir a Oxxo, porque ahí me quieren ver feliz, tener un Volvo for life (¡Así en inglés!) ir de Paseo San Pedro, pues ahí saben lo que quiero...Ah, y que "Soy Telcel, además de Totalmente Palacio".

La economía, de la micro a la macro, de la macro a la micro (¡Ojalá se diera ese movimiento en los países neoliberales!) que viven y padecen las familias, estirando el gasto, -¡los recursos familiares!- es por demás paradójica y sin sentido; a pesar de que estudiantes y economistas dedicados - y unos no tanto- se abocan a su estudio y ejercicio, deja de ser un misterio, lo mismo que la labor del psicólogo: ¡Todo el mundo dice que son necesarios, pero nadie sabe como trabajan! Se dice que la Economía es una ciencia más o



menos exacta, con formulas, índices y estadísticas, pero sin embargo, los mercados son subjetivos y simbólicos: reaccionan a la menor especulación y rumor, padecen similares efectos que el sujeto. "¡Nadie sabe como funciona la economía, un día la economía sube y luego baja, luego sube y luego baja...y

no lo puedo entender! Subió y bajó cuando Bill Clinton "humedecía sus puros" con Mónica Lewinsky (Lewis Black) "Tomándole el dictado" al presidente. O subieron las acciones, y por ende las ganancias, de Martha Stewart, cada día que pasó en prisión..." ¡No lucía hermosa en naranja! -algunos

Psicología

exclamaron.

El ejercicio de la economía capitalista busca justamente capitalizar todo cuanto se deje/pueda: generar ganancias mediante la reducción de todo a simple cifra. Incluso aquellas cosas que parecieran, en principio, oponerse (protestas, revoluciones, educación, política, etc.) su flexible axiomática, logra extenderse y abarcarlas, desde abiertas expresiones de repudio contra el establishment, como asociaciones civiles y de derechos humanos que intentan aparentemente siempre proteger a la víctimas (ecosistema, niños, mujeres...) tienen -a menudo y algunas- un lugar secreto en las nóminas de los Estados y compañías que abiertamente dicen combatir. Dicho panorama económico, tiene sus efectos en otros ámbitos, desplazándose, construyendo otros referentes: "...lo primero que es cíclico es la propia estructura del mercado capitalista. Cuando la "depresión", en el sentido la lengua, de economía pasa a ser psíquica -o nerviosa, como dicen- el deslizamiento producido no debe ocultarnos que sigue tratándose del mismo signifi-

cante, y con él es la misma ideología que se desplaza de un campo al otro. Este ideología se articula alrededor de la noción fundamental de un capital de energía (trátese de energía monetaria, de energía nerviosa, de energía humoral o de la energía moral del individuo) que se ha de mantener a la alza para conservar su poder" (André, S. La impostura perversa, Paidós, 1995) Planteando una importante confección del sujeto en estos contextos: ¡La economía es el sujeto! En los cuales el cuerpo y todo lo que hacemos, es tomado "secuestrado" por las lógicas del tecno-mercado, en su relación con el show, sea del espectáculo político o artístico...Pues, como señaló Slavoj Zizek, "El problema para los humanos no es si nuestros deseos son naturales o no. ¡Son artificiales!, por supuesto. Sino, el problema es ¿Cómo desear?...!" la realidad mediática, en su relación con la economía intenta otorgarnos los referentes mínimos para pensar y vivir eso que consideramos como "realidad".

camilormz@gmail.com
http://columnacamilo.jimdo.com

Afecta TOC a toda la familia

En un tablero de anuncios en el Hospital Maudsley de Londres -uno de los principales hospitales psiquiátricos del Reino Unido- puede verse una fotografía de un niño comiéndose su almuerzo sobre un escusado.

La mayoría de los padres se sentirían horrorizados con esa imagen, pero para una madre en particular es una señal positiva porque forma parte de una terapia psicológica que le ha ayudado a su hijo a combatir finalmente su trastorno obsesivo compulsivo (TOC).

El tratamiento, conocido como terapia cognitivo conductual (TCC), gradualmente expone al paciente a las cosas que más teme. En este caso, los gérmenes y la contaminación, ayudándolo a combatir sus ansiedades.

"El TOC no desaparece" explica Sandra (la madre).

"No te abandona con el tiempo. Pero puedes adquirir la habilidad para enfrentarlo. Mi hijo sabe ahora cómo combatirlo y esto le ha dado una nueva calidad de vida".

OBSESIÓN Y ANSIEDAD

El TOC afecta a tres de cada 100 niños. Es una enfermedad mental de ansiedad marcada por obsesiones y pensamientos no deseados y por conductas repetitivas, como lavarse las manos continuamente.

"John (no es su verdadero nombre) se lavaba las manos hasta que comenzaban a sangrar" dice Sandra.

"Toda nuestra vida familiar estaba marcada por una carga de estrés".

La enfermedad puede dejar a quienes la sufren severamente discapacitados. Como explica la madre, había momentos en que John no podía sentarse en el asiento de un escusado o ninguna silla o transporte público, no podría dormir debido a los pensamientos intrusos, no podía darse una ducha por temores de que el agua estuviera contaminada y no podía comer.

"Sentía que iba a morir si tocaba la manija de una puerta" explica John.

"Me aterrizzaba y alteraba. En mi experiencia es una de las peores enfermedades mentales".

EL VALOR DE LA ETIQUETA

Sentía que iba a morir si tocaba la manija de una puerta. Me aterrizzaba y alteraba. En mi experiencia es una de las peores enfermedades mentales

John tenía ocho años cuando



Los expertos creen que tanto factores psicológicos como biológicos juegan un papel en el trastorno.

aparecieron los primeros síntomas de la enfermedad. Su madre notó que realizaba movimientos extraños, como dar patadas en ángulos extraños.

Al principio ella pensó que el niño estaba haciendo travesuras y que esa conducta pasaría con el tiempo.

Pero tras la muerte del abuelo, con quien el niño mantenía una relación cercana, comenzó a desarrollar temores por los gérmenes y la suciedad. Y fue referido a una clínica local de salud mental infantil y adolescente.

"Hasta entonces había sido un niño normal" dice Sandra.

"Pero a partir de ese momento comenzó a lavarse las manos continuamente".

Cuando se diagnosticó el trastorno obsesivo compulsivo, la familia se sintió aliviada.

"Una vez que puedes colocar una etiqueta a un trastorno puedes empezar a culpar a la etiqueta y no al niño" dice la madre.

"Es el TOC el que es travieso y estúpido, no el niño".

John, sin embargo, comenzó a decir que quería morirse, que no quería seguir

así. Y entonces fue referido a la doctora Isobel Heyman, especialista del Instituto de Psiquiatría de los hospitales Maudsley y Great Ormond Street.

Entonces fue sometido a una serie de terapias especializadas cognitivo conductuales, el único tratamiento psicológico recomendado para la TOC.

POCOS TERAPEUTAS

El tratamiento se lleva a cabo con terapias experimentadas que ayudan a los pacientes a adquirir las herramientas adecuadas para poder enfrentar y tratar con sus obsesiones.

La terapia recomendada para TOC es la cognitivo conductual.

Pero la ayuda especializada para esta enfermedad no está fácilmente disponible y, debido a la escasez de terapias, hay largas listas de espera de pacientes.

Por eso la doctora Heyman está llevando a cabo una prueba para ver si es posible entrenar adecuadamente a los terapeutas por teléfono.

El objetivo, dice, es poder llegar a más gente.

Para John, la terapia ha sido decisiva. "Los médicos creyeron en mí, igual que mi mamá. Y realmente me convencí de que quería combatir esta enfermedad".

John tiene ahora 14 años y está en recuperación, aunque su familia está consciente de que el trastorno puede volver en cualquier momento de su vida. "Estoy constantemente en guardia" dice su madre.

"Hasta cierto punto, todos vivimos con el TOC, pero cuando afecta la forma como vives es cuando se convierte en un problema".

El trastorno obsesivo compulsivo es la cuarta enfermedad mental más diagnosticada en el mundo, junto con el asma y la diabetes.

Los expertos creen que tanto factores psicológicos como biológicos juegan un papel en el trastorno, pero hasta ahora no se sabe con precisión cuáles son las causas de la enfermedad.



Leer es mucho mejor para su salud mental.

Mucha TV causa un problema psicológico

El hacer ejercicio no compensa el daño en los niños expuestos a más de dos horas de televisión diaria, dice el estudio.

Los niños que pasan más de dos horas al día delante de un computador o del televisor son más propensos a sufrir problemas psicológicos que otros jóvenes, según sugiere un estudio llevado a cabo en el Reino Unido.

El informe, elaborado por científicos de la de la Universidad de Bristol, sostiene además que el ejercicio físico no compensa el tiempo de exposición a la pantalla.

La autora del estudio, en el que participaron más de mil niños de cerca de 10 años, sostiene que un límite de exposición a la pantalla de dos horas por día es una pauta razonable.

Los investigadores midieron el tiempo que los niños pasaban delante de una pantalla, así como su salud psicológica mediante un cuestionario.

Además, se registraron las actividades que realizaban tanto los niños sedentarios como los que tienen una actividad física moderada durante siete días consecutivos.

El cuestionario contenía 20 preguntas que abarcaban cinco secciones: dificultades emocionales, problemas de conducta, hiperactividad o falta de atención y los proble-

mas relacionados con los amigos y los grupos de otros niños de su edad.

Los científicos comprobaron que los niños que pasaban más de dos horas al día viendo la televisión o usando una computadora tenían un mayor riesgo de sufrir dificultades psicológicas.

Este riesgo aumentaba si, además, no cumplían con las directrices sobre actividad física.

PROBLEMAS CON OTROS NIÑOS

Los niños más sedentarios, que pasaban más tiempo leyendo y haciendo sus tareas, tenían mejores resultados en cuestionarios psicológicos en general.

Pero, al contrario de lo que los investigadores preveían, los niños que hacían actividad física más moderada tenían un comportamiento mejor en determinadas áreas psicológicas, como problemas emocionales y con los compañeros, pero les fue peor en otras áreas relacionadas con el comportamiento, incluyendo la hiperactividad.

Angie Page, la directora del estudio, señaló que "aunque los bajos niveles de visualización de pantalla pueden no ser problemáticos, no se puede confiar en la actividad física para compensar las largas horas de visualización de la pantalla".

"Ver la televisión o jugar a videojuegos durante más de dos horas al día está relacionado con mayores dificultades psicológicas, independientemente de la actividad de los niños", afirmó Page.

Según el estudio, los niños que hacían menos de 60 minutos diarios de actividad física de moderada a fuerte tenían un mayor riesgo de padecer problemas psicológicos si pasaban más de dos horas delante de un computador o viendo la televisión.

"No toda la visualización de pantalla es mala", dijo la directora del estudio "y con un nivel bajo (pocas horas delante del computador o la televisión) se puede compensar con la actividad física, pero el límite de dos horas es una buena guía para los padres".

